

La suscripción de este diario vale solamente cuatro reales mensuales, en concepto de que tiene mas material, que suscribir, una familia que la Fronda, el Mecenas i el Arrebol, que se hacen pagar en calidad de suscripción la mitad de los precios del mismo. La suscripción se paga anticipada.

# EL AMIGO DEL PUEBLO.

BURN AVENTURAMOS LOS QUE HAY TIEMPO A SER DE JUSTICIA, POR QUE FALTA SERIR HOMBRES.

Los avisos de los suscriptores se publican gratis i los avisos de otros se publican por un precio de un real por cada línea por cada día. Los avisos de los suscriptores se publican gratis i los avisos de otros se publican por un precio de un real por cada línea por cada día.

Imprenta del Paucos plaza de la Independencia, número 27.

## EL AMIGO DEL PUEBLO.

VIÉNES 26 DE ABRIL DE 1850.

### GUARDIAS NACIONALES.

#### ARTÍCULO III.

Antes de ahora hemos bosquejado algunos de los males que pesan sobre la clase obrera en los cuerpos de la guardia nacional: hoy volvemos a tocar esta materia por ser una de las mas interesantes a nuestros lectores del pueblo i sobre la cual recibimos diariamente importantes revelaciones.

Uno de los principales puntos de reforma a que llamamos la atención en uno de nuestros anteriores artículos sobre este asunto, fue la limitación de tiempo que debe establecerse para el servicio obligatorio del obrero en los cuerpos de guardias nacionales.

Conocemos algunos artesanos que cuentan veinte años de servicio constantes en las filas cívicas, i a pesar de ese inmenso espacio de tiempo, si han llegado a pretender una licencia o su retiro, se les ha negado una i otra pretension i aun se les ha despedidos con dureza i enfado.

El servicio de la milicia nacional se hace cada dia mas pesado; i es un hecho, que en la actualidad carga sobre el obrero el peso de servicio que debia gravar únicamente sobre el soldado mercenario.

Seiscientos cívicos montan guardias diariamente; de manera que es muy comun el que se ocupe dos o tres veces en el mes a un mismo soldado en estas tareas propias del ejército que mantiene el Estado. Arrancando sesenta hombres a sus talleres, resulta un grave perjuicio para sesenta familias que no tienen talvez otro socorro para vivir, que el trabajo diario del hombre que las deja para ir a montar una guardia.

Un artesano por término medio, gana seis reales por dia: en la guardia le abonan únicamente un real i medio, cantidad miserable aun para el alimento de una persona; de manera que empleándose tres veces por mes un cívico en cubrir las guardias a que hoy se le obliga, deja de ganar diez i ocho reales que le son indemnizados con cuatro reales i medio que recibe como diario en el servicio. De aquí resulta que el soldado cívico en la actualidad, pierde, tomando el jornal mas bajo del artesano,

no, doce reales i medio por mes, a causa del servicio que presta a la patria empujándose en las guardias nacionales i preparándose en el ejercicio de las armas.

Hoy pues una monstruosa injusticia en robar el tiempo al obrero i en arrebatar el pan a cien familias del pueblo, obligando a los trabajadores en época tan tranquila a que presten servicios cuya obligacion no tienen.

Otra circunstancia que no podemos pasar desapercibida, causa daños inmensos a la clase obrera en el desempeño de sus deberes como cívicos. Eucada mil veces que filian en un cuerpo de milicia nacional a individuos que apenas se sostienen con un trabajo penoso i de mezquinos productos. Una vez llevados estos ciudadanos, se les impone la obligacion de asistir. Por cumplir la orden de asistencia hacen estos infelices un sacrificio i desfilando a sus familias del alimento necesario o empujándose en deudas, se habilitan de la ropa que el cuartel exige. Hai un mandato mas tiránico i mas injusto que aquel que exige de un ciudadano gastos que superan sus entradas? I si embargo sucede esto diariamente, i se castiga con severidad al intelij que se presenta mal vestido.

La falta de ropa de cuartel obliga a los artesanos, cuyo trabajo no les da como vestirse, a faltar a las citaciones del servicio por no presentarse en ellos de una manera indecorosa a la decencia: i por estas faltas son perseguidos i espiaados por partidas que al efecto salen del cuartel con la orden terminante de aprehender a los faltos.

Estas partidas se componen tambien de artesanos que ademas de quitarles su tiempo precioso, se les obliga a ser espías de sus compañeros i a traerlos al cuartel en calidad de presos.

Hemos visto en distintas ocasiones recoger estas partidas a muchos artesanos faltos de las piezas mas necesarias del traje, como zapatos, camisa; i en ese estado conducidos al cuartel para castigarles la inasistencia, producida por la falta de dinero para comprar las piezas necesarias a la asistencia al servicio nacional.

Nosotros enumeramos a la lijera los mil abusos observados en la guardia nacional, porque nos reservamos para mas adelante el trabajo de proponer una reforma en ese importante plantel.

Diremos por conclusion que esos inmensos e infinitos males que desorganizan i

desprestijan la institucion de la guardia nacional, son los que obligan a los obreros a continuas deserciones i a emigraciones al extranjero, perjudicándose nuestra industria. En el Perú una multitud de difuntos arrastran una vida trabajosa; i casi todos han salido de Chile por los sufrimientos que les impone el servicio; i casi todos desean volver a la querida patria, pero temen aun tener que sufrir el infame castigo de una desercion, i otra vez el peso abrumador de que huyeron.

Tales son los funestos resultados de los vicios de organizacion que tiene la institucion de la milicia nacional; vicios que han pasado desapercibidos, porque sus malas consecuencias recaen sobre el pueblo, cuya suerte ha sido sufrir la indolencia i el egoísmo de los poderosos.

Nosotros no dejaremos la pluma de la mano hasta no haber llegado al poder los clamores de ese pueblo oprimido; bien poco nos importa que por obra tan santa nos llamen nuestros enemigos *anarquistas i canallas*.

Aceptamos esos títulos como títulos gloriosos, si es que conviene al que trabaja por el bien del poble i del desvalida.

#### Aviso al cívico.

Mientras la escolta del Presidente de la República, se coloca en los calzados de la puerta de palacio, los soldados nacionales montan guardias i hacen ejercicios doctrinales. Esto es injusto, esto es ya escandaloso. Es necesario no abusar tanto de la mansedumbre del pueblo, porque llegará a ser peligroso si alguna vez se exaspera i se levanta.

Si los cívicos estan haciendo diariamente los trabajos que pertenecen a los cuerpos del ejército, exmóreselos al ménos de los ejercicios al campo de Marte, i si han de tener estos, que sean cuando mas uno o dos al mes. Esto es muy justo i muy equitativo.

Trate alientas el gobierno de proporcionar un poco de mas comodidad a los soldados en los cuerpos de guardias. Las piezas que se les destinan para dormir, son húmedas i malsanas.

No solo se exige al soldado cívico un servicio gratuito, sino que se sacrifica su salud en aposentos infectos i humedecidos.

La humanidad, i la justicia exigen un pronto remedio a estas necesidades.